

lado la historiadora inglesa Elizabeth Dore, las reformas liberales decimonónicas significaron para las mujeres “dos pasos para adelante y uno para atrás”, pues no les brindaron una mayor autonomía, sino reforzaron la subordinación femenina al poder patriarcal. Finalmente, concluyo junto con Carmen Ramos que la viudez no es una situación natural, sino una construcción social de la diferenciación generica.

Viudas en la historia es un libro que recomiendo ampliamente no sólo para historiadores y estudiosos de las ciencias sociales, sino para el público en general. Es una obra que hace aportaciones importantes e interesantes para el estudio de la historia de las mujeres y de género e invita a otros investigadores a que se profundice en este tema.

CRISTINA PALOMAR VEREA
**UN FORO INTERNACIONAL
PARA REINVENTAR LA
GLOBALIZACIÓN**

Mil doscientas personas reunidas para discutir la manera en que es posible reinventar la globalización. Esta vez no se trata de resistirse a la globalización o de negarla, sino de decir cómo es que se puede aprovechar esta tendencia mundial innegable. Porque no es la globalización el enemigo a vencer, sino el neoliberalismo.

Mil doscientas personas de cuatro continentes reunidas en un foro impecablemente organizado. Cuatro sesiones plenarias, cientos de talleres simultáneos, además de exposiciones de carteles, pintadas de mural, proyecciones de películas y *caucuses*, fueron algunas de las actividades que compusieron este encuentro internacional. Las grandes líneas de reflexión fueron la reinención de la globalización, el desafío del nuevo orden polí-

tico y militar, los derechos humanos transversalizados y el liderazgo transformador, que enmarcaran los cuatro temas de trabajo: desarrollo organizacional feminista; mujeres jóvenes y liderazgo; género y nuevas tecnologías y derechos de las mujeres y cambio económico.

El encuadre del 9º Foro de la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID, por sus siglas en inglés) fue el hotel Fiesta Americana de Guadalajara, México. Del jueves 3 al domingo 6 de octubre de 2002. El ambiente: seriamente festivo. Participantes: personalidades del mundo académico e intelectual, militantes, activistas, gente de la política y el diseño de las políticas públicas, profesionistas, líderes de opinión, etc. La diversidad es la característica principal de este gran grupo reunido para debatir acerca de fundamentales temas económicos y sociales.

La inauguración tuvo lugar en un enorme salón de conferencias lleno de

gente. Cuatro pantallas electrónicas, música festiva, imágenes elocuentes, frases contundentes e inteligentes en tres idiomas. Se siente un ambiente cargado de emoción y esperanza. La organización ha sido un éxito y la convocatoria es abrumadora: tanto la asociación responsable del encuentro como el público constatan la relevancia de estar ahí, de haber logrado llegar hasta ese momento en el que, en completa armonía, se reúnen personas tan diversas de tantos colores de piel y edades, tantas nacionalidades, tal profusión de idiomas, religiones e ideologías, para pensar y debatir cómo reorientar la globalización en nuevos términos, en los términos en que permitan generar un orden mundial basado en la justicia económica sin distinción de razas, sexos o religiones, para lo cual hay que analizar las contradicciones de este orden económico mundial y señalar los caminos para llegar a la comprensión y la equidad. La

idea es proponer nuevas bases y delinear planes de acción concretos.

Las protagonistas de este foro son, en su inmensa mayoría, mujeres de todo el mundo en una reunión verdaderamente global, celebrando la fuerza, el compromiso de una comunidad interesada en abrir la boca para pronunciarse en relación con la manera en que hay que conducir el nuevo orden mundial. Ahí pudimos ver a personalidades como Emma Bonino, del Parlamento Europeo de Mujeres; a Cecilia López, ex ministra de Medio Ambiente y ex candidata a la presidencia de Colombia; a Bene E. Maduagu, defensora de los derechos políticos, económicos y sociales de las mujeres y las niñas de Nigeria; a Sonja Licht, presidenta del Fondo para una Sociedad Abierta de Yugoslavia; a Mallika Dutt, fundadora y presidenta de Breakthrough; a Sisonke Msimang, del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), y a muchísimas otras que, con sus reflexio-

nes y palabras, nutrieron el debate generado en este foro.

Esta sorprendente reunión es el resultado del trabajo del Consejo de Directores de la AWID, agrupación que incluye a personas de todos los países del mundo, que celebra sus veinte años de existencia y que, por primera vez, realiza un congreso fuera de los Estados Unidos, en donde se habían celebrado las ocho ediciones anteriores de este encuentro.

AWID es una organización de afiliación internacional que vincula, informa y moviliza a personas y organizaciones que están comprometidas con el logro de la igualdad de género, el desarrollo sostenible y los derechos humanos de las mujeres. Las personas afiliadas a AWID —una red dinámica de miles de hombres y mujeres, la mitad de los cuales se ubican en el hemisferio sur y Europa Oriental— son investigadoras, académicas, estudiantes, militantes, personas de negocios,

generadoras de políticas, activistas del desarrollo, financiadoras y más.

El objetivo de AWID es provocar el cambio institucional, individual y de políticas que mejore las vidas de mujeres y niñas en todo el mundo. Desde 1982, AWID ha estado buscando esto mediante la facilitación de debates sobre temas fundamentales y provocadores, así como el fortalecimiento de las capacidades individuales y organizacionales de las personas que trabajan por el empoderamiento de las mujeres y la justicia social, mediante sus foros internacionales y servicios estratégicos de comunicación e información. AWID es, hoy por hoy, una referencia ineludible en los debates sobre género, desarrollo y los derechos humanos de las mujeres.

El Foro AWID es actualmente la mayor conferencia internacional de entre todas las que se llevan a cabo periódicamente sobre la igualdad de género, fuera del sistema de las Naciones Unidas.

Días antes de la celebración de este foro, se realizó también en Guadalajara la *Undécima Conferencia de Esposas de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas*, en la que se plantearon cuestiones como la necesidad de enfrentar la pobreza y algunos de sus efectos en las mujeres del mundo. La presidenta en México de AWID, Lucía Rayas, al referirse a esta última reunión, dijo que desde su punto de vista las buenas voluntades no son suficientes, por lo que es muy contradictorio que se diga que los países desarrollados han hecho inversiones supuestamente considerables en programas para erradicar la mortalidad materna, cuando los índices de mortandad indican todo lo contrario, y acusó al gobierno mexicano de no hacer inversiones sociales para erradicar la pobreza e impulsar el desarrollo de la niñez. “Tocar los puntos de las políticas que provocan desigualdad e iniquidad es medular en este tipo de reuniones”, indicó Rayas.

Por su parte, Zonny Woods, presidenta del foro de la AWID, dudó del compromiso que dicen tener las esposas de los mandatarios hacia esta clase de temas, pues dijo que hay una diferencia abismal entre hablar de pobreza y hacer acciones concretas para erradicarla. Finalmente aclaró que la diferencia entre reuniones como la de las primeras damas y el foro de la AWID es que en éste se hace un trabajo de resistencia en países donde la democracia no existe y las mujeres arriesgan sus vidas luchando contra la desigualdad y la defensa de sus derechos —como la privatización de los servicios básicos—, sobre todo en los países latinoamericanos, donde no se acostumbra respetar los derechos de las mujeres.

Cerca de veinte hoteles de la ciudad de Guadalajara hospedaron a las participantes del Foro, que fueron recibidas por un ejército de más de cincuenta personas voluntarias desde su llegada al aeropuerto internacional Mi-

guel Hidalgo. A su arribo, después de entre una y 38 horas de vuelo, dependiendo del lugar de donde vinieran, las participantes se encontraron con una manta que les daba la bienvenida a la tierra del tequila y el mariachi. Sonia del Valle e Isaura López Villalobos de CIMAC relatan para el boletín electrónico *Tertulia*: “Llegaron más de 1,200 mujeres de 105 países. Visten atuendos tan diversos como coloridos. Las hay con túnica larga y de colores vistosos, como las africanas, o las del hijab, atuendo tradicional de las musulmanas. Otras llegaron en jeans y tenis, y no faltaron los trajes sastre ni las ropas tradicionales de las indígenas mexicanas. Por los pasillos del Hotel Fiesta Americana, sede del Foro, se puede ver también a quienes traen consigo su *laptop* o portafolios; hay las que vienen cargando maletas repletas de libros, documentos, carteles, mantas y hasta artículos artesanales para vender, o las que llegaron con mochila al hombro. Todas están aquí

para reinventar la globalización. ‘La ciudad está llena de mujeres’, dice lo mismo el taxista que el vendedor de periódicos, y no hay un solo hombre por estas tierras que no diga ‘las mujeres nos están rebasando’. Y es cierto. Días antes de la llegada de las participantes en el 9º Foro Internacional, estuvieron las ministras de Economía y de Asuntos de las Mujeres del Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico; también se conoció la noticia sobre la reunión de primeras damas”.

Algunos investigadores locales que trabajan sobre la emergencia de los “nuevos actores sociales”, asombrados de la magnitud del encuentro, se cuelan en el hotel buscando algunas entrevistas que les permitan ilustrarse sobre la manera en que las mujeres —a quienes se empeñan en seguir considerando “nuevos” actores sociales, cuando obviamente lo que es “nuevo” es la manera de percibir a las mujeres, porque éstas han estado siempre en la realidad actuando so-

cialmente— perciben el fenómeno de la globalización y sobre lo que plantean en torno a éste.

AWID demuestra con este encuentro que es ya un espacio internacional y que considera prioritaria la posibilidad de que las mujeres de distintas partes del mundo establezcan un diálogo multicultural al contar con personas traductoras profesionales. El 90% de las sesiones de trabajo cuenta con traducción a tres idiomas, mostrando que la tecnología une las voces y experiencias de las mujeres; hace posible que se difundan a través de la radio por internet, a cargo de Radio Internacional Feminista (FIRE), o por televisión por internet a través de la organización francesa Les Penelopes. Mientras, las participantes analizan temas como la educación, tras reconocer que casi dos tercios de las personas analfabetas del mundo son mujeres.

Myama Arianan Musihad, que viene de Jamaica vestida con un atuendo

anaranjado y su guitarra en la mano, está convencida de que la yoga para niñas, niños y mujeres es un arma importante para el desarrollo humano y menciona que el foro le da “espíritu y fuerza para seguir adelante y apoyar a las mujeres”.

Pero el foro no sólo son mesas de discusión política; también es un espacio para el encuentro. Las redes de mujeres como la de Género y Economía, o las redes de organizaciones que trabajan temas de violencia o salud, aprovechan este espacio para planear acciones regionales, estrategias comunes, revisar avances de proyectos conjuntos.

Para otras, el foro de AWID es un espacio de difusión de investigaciones, análisis de políticas públicas, para dar a conocer nuevas acciones o campañas internacionales, como la campaña “GlobalizaLOS. Los derechos de la mujer y el desarrollo”, para que las mujeres imaginen un mundo donde puedan exigir y ejercer sus derechos

humanos, donde se respeten y se promuevan. Un mundo sin pobreza y sin violencia.

En los pasillos del hotel donde se realiza el encuentro, diversas organizaciones de todo el mundo han desplegado mesas donde ofrecen desde libros, documentos, informes, manifiestos, artesanías, compra y venta de playeras, diseños de porcelana, imágenes de la Virgen de Guadalupe, hasta veladoras chicas, medianas y grandes del diseñador Ernesto Cruz Orozco, de Tlaquepaque, Jalisco, cuyos precios oscilan entre 40 y 800 pesos.

En tanto, en las salas con nombres como Azalea, Lila, Gardenia y Margarita, que rodean los puestos, las participantes debaten y discuten diferentes temas en pro de las mujeres, entre otros, aborto, desarrollo alternativo, justicia económica y microcréditos.

En este mundo que despliega creatividad, innovaciones, discusiones políticas e ideas originales, el movimiento feminista se expresa y al mismo tiem-

po hace la crítica a un sistema económico mundial que impacta negativamente la vida de millones de mujeres en el mundo.

El 9º Foro de AWID tuvo una organización que partió de las necesidades de sus participantes, cuestión que rara vez se toma en cuenta en encuentros de esta envergadura y naturaleza: no solamente había espacios para el pensamiento y el debate, sino que también había espacios para la diversión y la atención de los niños: un par de especialistas en atención infantil atendían a los niños que acompañaron a sus madres a este foro. Y esta vez, para variar un poco, los especialistas eran varones. También había sesiones para bailar, para hablar. Y, paralelamente, se organizaron fiestas, una marcha para recordar a las muertas de Juárez, festivales callejeros y un torneo de billar para mujeres —al que también “ellos” estaban invitados—. Por otra parte, el foro AWID ofrecía becas de innovación para apoyar a inte-

grantes activas del movimiento de los derechos de las mujeres de hasta cinco mil dólares para transformar las ideas en acciones reales.

Lo desconcertante fue la manera en que los medios locales dieron cuenta de este importante encuentro. Lo primero: no fueron capaces de entender su relevancia y solamente se interesaron en él cuando los medios nacionales o internacionales los empujaron a hacerlo. Por otra parte, fue notorio uno de los grandes déficits de nuestros medios: el desconocimiento de los debates actuales abiertos por el movimiento feminista y la operatividad de un lastre enorme de prejuicios y falta de información. Muchas de las notas se centraron en los temas “escandalosos” del foro: el aborto y el tráfico de mujeres. Nuestra ciudad sigue padeciendo un provincialismo lamentable en el abordaje de asuntos que, con mucho, desbordan esos temas que son los que promueven más las actitudes ultraconservadoras y las tomas de

posición desinformadas y basadas en prejuicios de género. Y no solamente eso: se omiten o se dejan de lado en las notas periodísticas cuestiones fundamentales en la realización de estas reuniones: no se habla de la calidad de su organización, de su funcionamiento o de sus participantes, no se menciona la capacidad de liderazgo de las personalidades ahí presentes ni se resaltan las propuestas que se plantean. Afortunadamente también en lo local tenemos a agrupaciones como Patlatonalli que, de manera intensa, participó en sacar a las calles a las participantes del foro y, de esa manera, contrarrestar el silencio con el que los medios lo rodearon, haciéndolo visible a la ciudadanía.

Sin embargo y a pesar de esto, el encuentro puede considerarse un gran éxito. Se ha confirmado, como escribió Sara Lovera de CIMAC, que la única manera de resolver la pobreza de 900 millones de mujeres o la disparidad lacerante de la pobreza, no es otra que

una nueva revolución: la de las mujeres que no tiene más “ismo” que el feminismo. Los resultados podrían ser sorprendentes. Ya hay una propuesta de ocho puntos sobre los cuales trabajar en el futuro: transformar a los organismos internacionales, hacer responsables a los Estados de la situación de las mujeres, acelerar los procesos de comunicación y apropiación tecnológica para las mujeres, crear nuevas áreas para una economía social y reinventar la manera como se puede sustituir el sistema económico mundial.

El foro concluyó dejando a las participantes con sentimientos encontrados: por una parte, la tristeza del final de un encuentro-oasis en una realidad mundial en la que sigue haciendo falta la presencia permanente de esta manera de reunirse, de pensar y de hablar, y también la tristeza por la separación y las despedidas entre amigas, compañeras y colegas que solamente estarán en contacto electrónico hasta el siguiente foro. Pero, por otra parte,

el gran grupo participante se disuelve con el sentimiento individual y colectivo de haber sido fortalecido, recargado de ideas, de propuestas y, sobre todo, de esperanza: la globalización puede reinventarse y el feminismo está vivo para participar en esta tarea.

Conoce más sobre el Foro 2002 de AWID en: <http://es.awid.org/index.pl?section=forum>

MARTA COSTA PAU MUJERES SABIAS

Tomado de *El País*. Madrid, domingo
29 de octubre de 2002

En la segunda semana de octubre del presente año, se realizó en Barcelona el x Simposio Internacional de Mujeres Filósofas, que reunió a 158 mujeres sabias de varios países del mundo. La idea de este simposio partió de la evidencia de que en la actualidad sólo se pide la intervención de las mujeres sobre el ámbito que representan, pero en pocas ocasiones en tanto generadoras de opinión crítica o reflexiva, un terreno tradicionalmente reservado a los hombres, como también lo es la propia filosofía, en la que las voces de las pensadoras han sido a menudo injustamente silenciadas. Hacer audibles sus discursos era el objetivo del encuentro.

Una de las ponentes en este simposio fue la doctora en filosofía Teresa Orozco (Guadalajara, México, 1959),